



# SERMON PARA EL MARTES SEGVNDO DE Cuarefma.

*Super cathedram Moysi sederunt Scribae, &c.  
Matthæi 23.*

**L**os ambiciosos deuelos de la soberuia, los altiuos vue-  
los de la ambició, las austeridades de la ipocresia afecta-  
da, y los desafagos de la profanidad licenciosa nos pin-  
ta oy Cristo en los 23. capitulos de San Máteo. La cate-  
dra de Moyses an tiranizado, dice; ambición, y vani-  
dad, Fariseos, y Escribas. O quantos anelan puestos atendiendo  
solo à descansar! Moyses pisando fragosidades, consagrado se a ré-  
tiro, y sacrificandose a ayunos mercedo dictar al pueblo la mas  
importante ciencia; los Escribas enpero solo anelaron de la cate-  
dra la onra: O como no llenarian exactamente su obligaci6n, si  
miraron solo al viso del lucimiento la dignidad: O como se mu-  
dan los siglos, y desdican los mas venerables sagrados puestos  
asta ocupar vn Fariseo vano la dignidad de vn Moyses tan dig-  
no. Aced, prosigue Cristo, quanto os digeren en orden a la refor-  
macion del viuir; no attendais enpero su proceder. En no con-  
cordando, vivir, y enseñar es necesario apruebe Dios la doctrina, q  
la ace el procedimiento muy sospechosa. Mucho aliento es ne-  
cessario para enseñar en la cathedra lo contrario de lo que practica  
la vida, porque ò es condenar sus acciones, ò es acer burla de las  
virtudes; manchar el resplandor noble de la equidad vn rustico,  
puede nacer de ignorancia; deslucirle enpero vn docto, es muy  
restada malicia: a las virtudes acen sangrienta guerra los mismos  
a quien entregò sus mayores fuerzas la confianza. Todo el cuida-  
do de los Escribas era abrumar los subditos con pesadas ceremo-  
nias, quando se entregaban a mas que ociosas delicias; de ordina-  
rio los que son para si indecentemente blandos, son para los dem-  
as rigidamente feueros, como los que son para si feuaros son  
para los demas conpasuatos; ni con vna mano querian aliuuir el  
peso,

peso, quando con carga tanta gemia el onbro mas aletrado; au-  
acciones corras suelè ser de mucho aliuio, en orden a facilitar, ò  
suauizar la dureza del yugo en quien tiene el mando; verfe en-  
pero abrumar vnos, quando todo es descansar otros, fuele obli-  
gar a despecho. En todas sus obras, prosigue el Texto, no atien-  
den al provecho, sino al aplauso. Aun no era ese el peor esta-  
do de la republica, que alin atender a grangearse creditos, o obli-  
ga sienpre a cuidados; peor fuera si ni aun el que diran se cui-  
dara, porque en ese caso se pasara desde gouierno a destroz:  
bien cità a la republica que se atiende a la opinion, pues quando  
la virtud no persuada, el pundonor aconseja: acen gala de traer  
los preceptos muy peudientes sobre los ojos, como si no fuera  
peor pecar de malicia, que de ignorancia; además que esa dili-  
gencia solo parece tiraba a quitar la vista, y a acer a la vanidad  
lisonja. Todo el cuidado era pompa autorizada, y anchura mu-  
cha en los ruedos de los vestidos; que crecer vn ministro  
violencias no pocas veces a los vasallos; que crecer vn ministro  
en ostentaciones, fuele ser no sin queja de las leyes. Los primer-  
ros asientos, las primeras sillas, las cortesias mas rendidas, y los  
titulos mas autorizados; à de tributar a su afectada grandeza  
quien quiere escufar sus ceños, y no padeter sus defuios. Aora  
no falta en los vestidos la anchura, quiera Dios no ay tambien  
la indecencia. No os llaméis vosotros (concluye) macstros, por-  
que en materia de virtud menos importa el vocablo, yes mas vr-  
til el exercicio: el que fuere mayor en prendas, debe tratarfe  
mo: a lo llano, porque a la verdad los de pocas se tratan alo so-  
beruio: si bien a estos su vanidad les ocasiona ignominiosa caida;  
como a aquellos su virtud les adquiera gracia. De esta, &c.

*Super cathedram Moysi sederunt Scribae, &c.  
Matthæi 23.*

**N**O ay dignidad sin cui-  
dado, ni gran puesto  
sin pens6n; antes los  
aplausos viuen tan entraña-  
dos con los desvelos, que ni  
vn instante gast6 inutilmen-  
te el ocio, que no fuese mo-  
lesta queja al oficio. Lo mismo  
fue colocar al Sol en el dos-  
do trono de sus brillantes re-  
fijos, que aduertirle la obliga-  
cion de acudir a lo subluxar  
con influjos: *Posuit eas in firmamento caeli, ut lucerent super terram.* Vñanese el Sol  
en su ardiente cerco de luces;  
X pero



pero advierta que es inevitable pensión discurrir estos celestes globos, no sin afanes. Nació el honor del trabajo, y en no fiado de aquele solar caltizo, debe ser poco estimado. Siempre es noble el lucir, tiene por solar la montaña del tra bajar; así enpero ingeniosos a lo peruerso, y lo acomodado diuidieron los Escribas, y Fariseos, tan inseparables naturallezas, que ocuparon ambiciosamente las catedras, y olvidado las congojas, anelaron los puestos para lucir aplaudidos, no para sudar desvelados; *Sederunt*; pues mucha calamidad amenaza esta republica;

## §. I.

Que no puede aver para la republica mayor desgracia, q̄ ver embarrasando sus dignidades, quien solo trata de aplausos, y descuida de desvelos.

**L**egã los dos hermanos Iuã, y Diego, a pedir por medio de su madre los primeros tro nos a Cristo: *Dic ut sedant hi duo sup̄ mei, vnus ad dexterã & vnus ad sinistram in regno tuo*: mira esta acción S. Crisostomo, y dice pretedio el demonio acer lo q̄ con Adan: *Vt sicut Adam per mulierem spoliavit, ita & istos separaret per matrem*. Singular sentimiento. Aora que tiene que ver lo que intentó la serpiente quando A-

dan, con lo que intenta en esta ocasión? La falta de Adã, no solo tiró a su culpa, sino tambien a nuestra desdicha; pues todos quedamos despojados, y eridos; la de los dos hermanos, a ellos solos podía m̄char; pero a los demas no los podia deslucir; luego la comparación se ajusta. Verdad es, q̄ por el pecado de Adan, como padre, y cabeza nuestra, se originó en toda la republica, y posteridad la desdicha que padecemos, y la penalidad que sufrimos, y que por esta ambiciosa cudicia que ambicion quieren muchos Padres aya sido este anelo de los hermanos, no incurrieramos en desgracia, pero en eso mismo está el picante de Crisostomo. No pretenden, dice, descansar, y lucir sin cuidar de los trabajos que obligan esos tro nos; *Dic ut sedant*? Si; pues semejança tiene esa culpa en orden a los demas con la de Adan, que si la de Adan fue el origen de las desgracias, esta tambien ocasionara desventuras; para que vna republica gima infeliz, no es menester mas diligencia que dar el puesto a quien solo le mira al viso de su descanso; *Vi sedant*; pues es cierto atenderã a lucir, y descuidarã el remediar. O que gran calamidad para todos, dos personas que ocupan dignidades que piden cuídadas atenciones, olvidan las aten-

atenciones, y atiendan los intereses; pues si Adan fue ocasión de tan crecidos trabajos, lo seran tambien de muy grandes infortunios; y así bien dice Crisostomo, que si ocupãran los tro nos, fueran como los de Adã estos yerros porq̄ no solo se dañarã a si con su acomodada tibieza, sino ocasionarã gran daño a la republica: *Vt sicut Adam spoliavit per mulierem, ita & istos separaret per matrem*. Sagaz intento de la serpiente en esta ocasión; ve que ya no a de aver otro Adan que dañe a los demas, si se concedo su apetito; y por ejecutar con vna acción muchos tiros, persuade a Iuan, y Diego pretenden dignidades, sin otro intento que su descanso: *Dic ut sedant*, que de esta fuerte la republica gemirà oprimida de miserias y no abrigarã siquiera de mejor tiempo esperanzas; *Vt sicut Adam per mulierem spoliavit, ita & istos separaret per matrem*. Gran calamidad la que amenazaba a la republica Ebraea, quando ocupaban todos sus puestos ombres tan olvidados de obrar: *Dicunt enim, & non faciunt*; como atentos a lucir, *Sederunt*.

O como arde vuestro enojo, Señor, dice David, pues se durmieron los que montaron en los caballos: *Dormitauerunt qui ascenderunt equos: tu terribilis es, & quis resistet tibi*.

*bi. Ex tunc ira tua*. Ay mas singular sentir! Si David dijera ardia el enojo, pues los entregaba al contrario acero para q̄ se enflangentase en sus onras, y se cebase en sus vidas, estaba bien, pues era indicio cierto este fracato de airado ceño; si dijera los auia entregado a las fieras, y dado licencia para que los atormentasen las furias, facil se entriciera era muy viua la llama; pero pintarle muy indignado: *Ex tunc ira tua*; y decir se manifestó ese enojo en que dormitò en descuido dado sueño, a quien se entregó el caballo, mas que indicio de saña parece risa. Pues no es risa, sino el indicio de mas abrazada saña, dice el Incognito. Aqui los caballos significã los puestos, las catedras, las dignidades; y para destruir vna republica, no ay furias, ni ay fieras, ni ay llamas como vnos ombres que ocupen còr torpe ocio cuántos puestos pedian muy desvelado cuidado, pues con esto la republica descuida engañada en su cõsanza, y el infortunio no encòtrara resistencia: *Equi Incogniti nomine dignitas, vel superbia temporalis accipitur Salomone attente stãte qui ait: Vbi sermo in equis*. Entregó Dios, dice David, las dignidades a quie solo trataba de su ocio, y de su descanso; pues no pudo arder mas enojada su colera, ni pudo en lo temporal ser mas terrible su vengança.



Nies menester q̄ duerman a lo de proposito, basta dormité a lo defatento: *Dormitauerunt*; que vn dejar caer aun por breue espacio los parpados, traerá muy prolijos infortunios. O como es esta verdad segura por mas faltas q̄ manchen particulares, si quié ocupa el puesto vela zeloso, y premiene atento, vitirá la republica segura, ó aleme nos poco arriesgada; pero al contrario, si quien ocupa los puestos no trata de zelar, sino atiende solo a dormir, ya banbancá esse edificio, y dará irremparablemente en el suelo: *Sederunt*.

Descuidabá los Escribas dela obligació, y la ley; pero no de la mesa, y la ostentació, antes todo era banquetes: *Amat primos recubitus in cenis*, & magnificans sumbrias. Mucha pópa en los q̄ ocupan puestos, prefasto es en los populares de gran miseria: no se puede susleentar esse fausto con pocos gages, ni con cortos intereses, y así fuele suplir la injusticia lo que falta de renta: pues que si ya el q̄ ane la lucimietos, y tronos, no fuerferico de su mayorazgo, ó su patrimonio, eso era lo mismo que permitir pestes, y dar licencia para desmanes; vn ministro a quien el puesto obliga a portarse con mucho lustre, y a quien su pobreza estorba, es lo mismo que voraces llamas, y ineuitables violencias.

## §. II.

*Que quien se v̄ obligado por el oficio a susleentar mucha pompa, si le falta el mayorazgo, suele valerse de la injusticia.*

**B**olnamos a mirar a otro vi-  
fo el lugar que ponderabamos de Iuan, y Diego. Solicitan los primeros puestos de la republica, valense de agafajos, y de interuenciones; dan a Cristo memoriales: *Dic ut sedantur hi duo sibi mci, vnus ad dexteram, & vnus ad sinistram in regno tuo*. Mira Crisostomo como vimos esta accion, y dice, pretendio el demonio acer có los dos ermanos por medio de su madre, lo que auia echo có Adan por medio de Eua: *Vi sicut Adam per mulierem spoliavit, sic istos separaret per matrem*. Facil yengo en que el intento del demonio fuefe inflamar a los dos ermanos en la ambicion mas ardiente; pero no en que sean estos intentos los que en Adan, porque Adan faltó robando lo que era ageno, y despojando arboles para su adorno: *Tulit de fructu illius*, & comedit; los dos ermanos no tratan de despojar, sino de lucir: *Ve sedant*. Luego no pueden ser vnos mismos los intentos: antes así está, dice el gran Padre, toda la semejança de sus acciones.

*Matth. 20. v. 20*

*Chrysos. in Gal.*

*Genes. 3. v. 6.*

No

No son Iuan, y Diego vnos pobres pecadores sin retas, sin patrimonio, sin mayorazgos? Si. No intentan los primeros tronos, en quié es forzoso tratarse có decétes lucimietos? Verdades: pues ya se descubre la malignidad del ingenio; a dá le persuadiorobos por medio de Eua, a estos los enpeña siendo muy pobres en grádes puestos. pues todo es vno q̄ si Adan robo para comer, y para vestir estos también se verán persuadidos del puesto a mayores robos que no se efeusan lucimientos si ay mayorazgos. Bien discurrido: si el intento de la serpiente fue que Adan robase el paraíso, esso mismo pretende, enpeñando dos pecadores en tanto trono: *Vi sicut Adā ber mulierem spoliavit, sic istos separaret per matrem*. O valgame Dios, y como no se queda esta verdad en idea, sino se toca muchas veces en la práctica: vale vn oficio mil, ó dos mil ducados de gages, y de provechos, se de susleentar toda vna familia con esso, porque no ay otra renta, las galas, y las ostentaciones de los ijos no se ajustan con la acienda, sino con el puesto, y así como crece mas de lo que fuera razón el fausto, crece tambien mas de lo q̄ parece posible el robo. Las primeras dignidades tenian los Escribas, y ostentaban su autoridad có exquisitos adornos; y aumentaban de industria

faustos: *magnificans sumbrias*; pues dicho se citaba lo que expresó de ellos Cristo: *Fures sancti*. *Id. 10. v. 8.*

Era Abimelecijo de vna mugger, ni rica, ni noble; pufesele en la cabeza preteder dignidades, y coniguiolo, valiendose de pasiones, que donde elige el afecto, no inporta el merecer, sino el agradar. los Sichimitas le colocan en trono a titulo de cercano, y loathan para dibujarles su yerro fe valio de vna enigma del espino. Eligieron, dice, los arboles por superior a vn espino, y, en viendose en puesto, amenazó a los cedros mas incorrupribles fatal destroz: *Egre diatar ignis de ebanno, & deuoret cedros Libani*. Aqui mi duda: porque compara loatan al espino a Abimelec? No venia mejor compararle a vn robe agreste, a vn olmo infructuoso, a vna yedra desuaneada; ó a vn quegijo bastardo, y a pesar de su pequenez ambicioso? Que ay en la zarza mas que en otros arboles para elegirla, y en que consiste el picante ingenio de compararla? No se adierte es la zarza esteril de frutos, pobre de ojas, y que para desposeer a todos se vale, como de manos, de sus espinas? a quantos pasan las roba, y a quantos se le acercan desangra, pues

*Id. 10. v. 8.*

*Id. 7. v. 15.*

X3

no



no pudo aver mas propria comparacion, que vn espino para explicar los daños de vn ombre menos rico, y con gran puestro, pues por conseruar vanos replandores abrafara cedros incorruptibles; él de comer, y vestir con la autoridad a que obliga el puestro, y no dá para esos gastos el patrimonio; pues que se fá de acer sino imitar al espino, y quitar a cada vno parte del vestido para su adorno. Que de la ocasión Vgo Cardenal:

Hugo  
Card.

*Rhamnus in principio mollis est, & postea indurascit, & aculeatur. & spinosus efficitur, spoliis subditus. Sicut spina, qua spoliat oves, qua tangunt carnem.* Todo lo abrafará el día que quiere tener mucha familia a su sombra, y mucha ostentacion para su grandeza: a no tiene excelencia alguna, ni es noble, ni es poderoso, es mucha la dignidad que sube, pues claro está abrá de ser todo manos como el espino: como es posible acer sombra a muchos: *Requiescite sub umbra mea; sin tener ramas, ni tener ojas: Luego si es forçosa aque- sa sombra, abrá de ser con a- gena injuria, abrafando ce- dro, despojando caminantes, y desangrando inocentes. No solo ocupaban los Escriptas la cathedra, sino querian el lugar primero en la mesa: *Amant primis recubitus in camis*: púes dicho se estaba no auian de a-*

cer, aunque afectasen decir: *Dicunt enim, & non faciunt*: en dejandose regalar, no es posible corregir: que a vista de aque- se obsequio pasma el mas zeloso brio: en dejandose li- srongear con regalos, y quien tiene puestros, dio licencia a los delitos.

### §. III.

*Que quien admite regalos, no puede corregir yerro.*

Enojóse Elias con los deli- tos del mundo, y para castigar las inolenencias de Acab aprisionó las nubes, porque el castigo les redujese a mejor acuerdo; perecia el mundo, y echa toda bocas la tierra, se quejaba de su desdicha: ni los campos producian flores, ni las plantas se vestian de ojas, ni los trabajos conseguía frutos: el aire adusto, la tierra toda orrores, y sequedades: ya desmayaba el sufrimiento, quando Dios intentó compadecido el aliuio: con vnos cuervos le en- bia al Profeta vna, y otra vez regalos, porque teníase fue- ros ceños: *Corui deserbant ei panem, & carnes mane similiter* 3. Reg. 17. v. 6. Como todo tiene en la Escritura misterio, todo es digno de reparo. Si en vn prolijo camino le co- serua Dios mucho tiempo sin sustento, porque en el desier- to se repite tanto el regalo:

si pro-

si profugite quarenta dias, y qua- renta noches por breñas, pi- sando riscos, y fatigando pe- ñascos, sin vmedecer: si quiera los labios con la bebida, ni en- tretener el estomago aun con muy leue vianda; para que tan ta mesa en el desuio? Mejor parece venia no comer quando descañsa en el ocio, y comer quando fuda en el camino: pues porque se truecan esas acciones? Porque en el desier- to, dice Crisostomo, pretende Dios ablandar los rigores del Profeta, y para eso le regala: *Ve aliqua misericordia in rela- xando sententia sua iuramento addiscat, Prophetam per illas potissimum aures, quibus sus- tuzas iussi, nutrit.* Pues que inporta que los cuervos para ablandarle traigan regalos? Es, dice el Abulense, que esos regalos eran de casa de Acab, y tiene tanta fuerza admitir regalos en orden a templar ce- ños, que porque Elias deroga- que ya los decretos, ace que del palacio de Acab se le tra- gan platos: *Quod isti cibi es- sent de domo Regis Achab sa- tis verisimile est.* No sé que ef- ficacia tiene el regalo para a- blandar coraçones, que para que se temple el rigor de Elias, le enbia Dios de en casa de Acab vna, y otra vez presen- tes. Si ya no decimos mostró menos su constancia este gran Profeta en sufrir ayunos, y en

Cbrysol.  
hom. de  
Elia.

Abulen.  
q. 16.

3. Reg.  
17. v. 6.

desprender de la esfera incen- dios, que en no dejarle ablan- dar de los regalos. Quien qui- siere saber la singular constan- cia de Elias, mire como pro- fuge muy justamente fenero, quando parecia le obligaba tan- to agafajo a mudar estilo. Tan dificultoso es recibir, y mal- tratar, fulminar sentencias ri- gidas, y admitir regaladas me- sas! No corrigian los Escri- tas! No corrigian en la verdad, aunque mintiesen rigores en la apariencia, porque se deja- ban sobornar de la comida: *Dicunt, & non faciunt ramant primos recubitus in cenis.* Que es ver a vn juez ardiendo al parecer en ira, irritado con la enormidad de alguna extraor- dinaria inolençia? ya parece que lo á de abrafar todo por castigar culpas, asta reducir- lo a pauefas, quando no sé que regalo de inportancia, y no sé que agafajo de monta, fue a tantas llamas copiosa llu- uia. Allá fingió la antigüedad que Iupiter bajaba a tratar có Danae, y que para encubrirse venia en vna lluvia de oro, y a la verdad tuuo la fabula mas q figura doctrina, pues con el oro ni ay ojos q vean, ni ay testi- gios q culpen, ni ay derechos q castigü. Reciba Elias de casa de Acab regalos, porq mitigue los ceños, o porq se conozca su zelosa valentia, pues no se dejó rendir de tal repetida dadiua.



Vna bien singular circunstancia è reparado en aquella conuersion de la Madalena: aliase erida de vn ardiente rayo de luz, que auyentando las porfiadas tinieblas de sus engaños, la dió a conocer la fealdad asquerosa de tantos yerrores, y sabiendo, dice el Euangelista, estaba Cristo conuidado en casa de vno de los mas celebres Fariseos, erida de su dolor, se entró sagradamente incapiente a buscar remedio:

Luc. 7.  
v. 37.

*Vi cognouit quod acubassisset in domo Pharisæi attulit alabastrum unguenti, &c.* No acababan los Padres de exagerar el despropósito de la ocasion, y el tiempo para realçar mas los ardores de esta noble ansia, y sagrada incapiente. Estraña determinacion entrarse en casa agena, no temer ceños, ni escufar ojos, quando los gemidos publicaban sus pecados. Todo es que vna muger se resuelva, que resuelta ya, a todos inconuenientes cierra los ojos, y a todos riesgos desafienden los sentidos. Vn dolor veemente, mal se auiene con dilaciones, y vn ardiente tofigo no consiente ni por vn instante descanso. Asi se desfragadaba en su vida, que ni para tolerarla vn instante mas tutto aliento supaciencia. Bien está: con todo è llegado a discurrir en favor de la discrecion de Maria, que entrax,

se al conuiste no fue sola de arrepenitida, sino de cuerda. Via que Cristo admitia agafajos, y trató de ofrecer a sus planetes fragrantés aromas, y preciosos vnguentos, juzgando se mostraria mas apacible para perdonar delitos, si se dejaba lisonjear en ese tiempo de los regalos. Verdad es, que los regalos en Cristo no podian obscurecer su justicia; pero alfin aun de Cristo juzgó Maria recabarían mas facilmente misericordia: *Irreuens quasi importuna conuinit* (dice Agustino) *opportuna beneficit*: para conseguir perdon, no pudo elegir ocasion mas oportuna si bien verter el coraçon por los ojos, quando brindaban el gusto los fainetes de tantos platos, pudo parecer despropositada. No ofrece regalos? *Attulit alabastrum unguenti*: no se deja Cristo en el conuiste seruir? pues gran ocasion será para perdonar. No menos bien San Gregorio: *Illius artibus prius muier intenta unguentum sibi pro odore suæ carnis adhibuit*. En ofreciendo vnguentos, ya lo que antes pudo en la vida causar ceños, se diligenciaba agrados: ya o lia bien toda la vida pasada, que el vnguento le atia prestado fragancias, y sin él dierra no pocos molestias. En Cristo fue este caso diuina misericordia; pero en los onbres fue

Agust.  
dom. 10.  
hom. 23  
ex Quin.  
quag.

Gregori.  
hom. 33  
in Eua.  
gel.

fuelen otros semejantes abornarse a eloquencias de la cudecicia. O valgame Dios, que de otra manera parece el delinquente, quando vnta, que quando no ofrece nada? Vnas manos que vngen, acen los pies del procurador, los del escribano, y aun los del juez diligentes, ó pesados, como la ocasion lo pide, que aqui el vntar tambien sirve de deuenner. Bien está eso; pero aun no está en eso el picante del pensamiento. La funcion vana del Fariseo condenó en esta ocasion a Cristo de menos rigida austeridad, pues se dejaba tratar de vna muger, aunque por su sangre noble, por sus acciones muy desestimada, y muy deslucida; y porque la medicina del vno no fuese ocasion de enfermar al otro, pagó Cristo el conuiste en la repreneccion, que tal vez vna repreneccion es el mayor beneficio. Boluio acia la Madalena los ojos, y dijole a Simon sus descuidos: *Conuerfus ad mulierem dixit Simoni*. Rara accion, y que a no ser de Cristo modelo seguro del obrar, y del vnir, pudiera parecer se rozaba en descorrefia: bien está oyga la altieuz sus faltas; pero digafelas cara a cara, que no parece acció politica repreneccion a Simon, y quando se abla con el, boluer el rostro a Maria. Si la enigma, ó parabola de

los dos deudores se la propuso sin boluer el rostro, porque para corregir los yerros buelue acia Madalena los ojos? Ya el mismo caso lo dice. No le a conuidado Simon: *Rogabat eum quidam de Pharisæis, ut manducaret cum illo*? No le está ofreciendo costosos regalos, y regalados obsequios? pues retire Cristo de aquefa mesa los ojos, si a de corregir sus yerros, no porque puedan manchar su equidad las dadiuas; sino para mostrar enflaquecen al mayor rigor las fuerças. Suficienter del plato, y corregir a Simon el yerro, no parece facil; y así si a de corregirse el delito, retire Cristo para enseñanza nuestra sus fagradados ojos del plato. No dijo Cristo de palabras; pero indicó con la obra las fuerças de los regalos, pues para corregir yerros retiró de los manjares los ojos. *Consequenter cum Christus redarguit* (dixo Lira) *ex triplici despectu pietatis*. Guardó en el proceder misericordia consecuencia, pues si miraba apacible a la Madalena, quido le ofrecia olorosos obsequios, no parece podia repreneccion al Fariseo, ofreciendole tan fagradados regalos: pues si los Fariseos admiten esta calidad de festejos: *Amant primos retributus in cænis*; no podrá corregir con fueridad delitos, y así aunque finjan en las palabras eno.

Lira.



enojo, no se seguirá en la ejecución castigo: *Dicunt enim, & non faciunt.* A la dignidad, y al puesto mandó Cristo se le obedeciese con toda veneración: *Omnia quaecumque dixerint vobis, seruare, & facite:* por mas que la vida contradijese, y el proceder repugnase: *Secundum opera eorum nolite facere;* y con ninguna otra cosa pudo explicarle mejor el respeto que merece el ser ministro de Iesu Cristo, pues no debe esforbar la veneración la vida del mas peruerfo. Si se desbiatara a vn ombre por sí, debiera atederse la vida para apreciarle, y para aplaudirle; quando enpeño se venera por ser ministro de Dios, no a de esforbar mientras persevera este título, que él le desdore con su mal procedimiento. Dos pinceles pintan vna misma imagen, la vna mano vence el arte en sus primores, la otra fallo menos conforme al arte, mas llena de sonbras, y mas falta de ermosura; pero ambas deben adorarle con la misma veneración, porque esa no se dá al primor de quien la pinta, sino a la persona que representa. Los ministros de Dios todos le representan en el puesto, y en el oficio; y así aunque acciones menos lucidas de vnos no los propongan tan dignos, como las acciones de otros; con todo eso a los menos

lucidos, y a los mas perfectos se debe veneracion en quanto vnos, y otros son ministros de Iesu Cristo, y le estan representando en la ocupación, y el puesto. Verdades es que los Eseribas, y Fariseos desdecian mucho en la vida: *Secundum opera eorum nolite facere;* pero encargó Cristo to los respetasen por la dignidad, y la catedra: *Super cathedram Moysi sederunt Scribae & Pharisei: omnia quae dixerint vobis, seruare, & facite;* y con esto dio a entender:

## §. IV.

*Que solo por ser ministros de Iesu Cristo, aun a los menos ajustados, se les debe mucho respeto.*

**D**Io Saul lugar en su pecho a vna diabolica furia, y a persuasiones fuyas machó indeciblemente su vida: dio en perseguir a Dauid asta tirarle dardos, asta no dejarle vivir aú en los desertos: ya derrama inocente sangre, ya se vale la peruerfidad de la astucia, ya sale contra la virtud en campaña. Allá se vna vez Dauid cercado de sus exercitos, y entrase en vna profunda gruta por ver si podia burlar entre tinieblas tantas la perpicacia de la inuidia. Entró Saul con no se q ocasión en aquel lugar, solicitádo se dignos castigos, quando intetaba a Dauid tan indignos rie-

gos, y porque su misma acción fuefe el testimonio mas abonado, le cortó vn pedazo de la orla, porque conociese el mundo le perdonaba la vida; y quando parece que auia de celebrar aquesta acción con aplausos, **1. Reg. 24. v. 5** *la lloró con arrepentidos gemidos: Percussit cor suum Dauid eo quod abscessisset oram ebiamydis Saul.* Escrupulo impertinente pudo parecer a queste, sino melindre. Es Saul vn ombre de columbres tan perucrfas, que abita vn demonio el pecho, que derrama feamente la sangre de tantos justos, que perfigue la virtud, que merece perder muchas veces, si pudiera ser, la vida, y aora repara Dauid en q le tocó a vn leue ilo de la orla: No es escrupulo, sino acierto, dice Gregorio, y Crisostomo, que esta vestidura es testimonio de la dignidad; es executoria de ministro de Dios, y tratarle con menos respeto, pide mucho dolor en el subdito:

*Chryf. At ergo (dice Crisostomo) reuoluitur de eis, qui presidentiam in nos suscipiunt, Dauid, qui Christus Domini est, non ab eis, qui Saul: humano honore sed a califfi iudicio sumpto honorifico testimonio. Contemnis conseruum tuum, sed reuerere Dominum: a pernaris electum, metue eum, qui elegit.*  
No menos bien San Gregorio: *Gregor. Qui per Saul nisi mali retores, apud quos per Dauid nisi boni subditis, sigillatim nantur Saul, tenerem purgare est prauos: prapostitos: conceptant*

*in corde malitiam, & que ad opera miseri odoris extenderet: & cogitata apud se noxia factis exterioribus exequendo monstrare. Quis tamen Dauid ferire metuit. Si quando verò contra eos vel in minimis lingua labitur, necesse est ut per afflictionem penitentia cõprimatur. Era superior Saul, representaba a Dios en el puesto, y así con razón ace penitencia Dauid de aquel tan pequeño agrauio: *Percussit cor suum Dauid (añade Lira) quia in hoc fecerat irreuerentiam ipsi Saul, qui honorandus erat, quamdiu in regno tolerabatur a Deo, Saul no puede ser peor en la vida, pero muestra es ministro de Dios la purpura, y así no acer todo respeto a la purpura fue muy digno de penitencia. No pudo explicarle mejor el respeto fuma que se debe a la dignidad, que conacer Dauid penitencia por auer cortado tan leue parte a la orla, quando de Saul era tan consumada a lo peruerfo la vida. Mucho veo se falta en esto, porque a los Sacerdotes, a los ministros de Dios, a los que son substitutos fuyos, bien que den alguna, ò mucha ocasión con su vida, se les venera con menos respeto, y aun se procede con menos decente trato. Tan del vicio eran los Eseribas, y Fariseos, que solo se ofpedaba en sus pechos la inuidia, y solo tenia posesion de su proceder la indecencia; pero todo**



todo quiere Cristo los veneren sumamente a título de la catedral: *Super caedebam Moyses derunt Scribae, & Pharisaei.* Es de fuerte la veneración que quiere fetenga a sus ministros, que castiga con menos pena el delito mas arrojado, que esta falta de respeto.

Dio Balan lleuado de su cuedicia en acer jornada para estorbarle al pueblo su gloria; ya estaba en el camino ciego con la pasión, y enpeñado con el arrojado, quando vn Angel le amonaza esgrimiendo el resplandiente acero: *Cernens asina Angelum stantem in via euaginato gladio auertit se de itinere.* Todo paró en amenazas, sin que pasase el rigor a eridas, Aora cotejemos este caso con lo que a Core sucediesdieró en oponerse a Moyses, y Aaron murmurando se desuaneaban en los puestos, y se y surpaban los mandos, dieron en resistir a sus ordenes, y en oponerse a sus dignidades, y abriendose la tierra los sepultó en negros vmos; y los amortajó en desuados castigos: *Dirupta est terra sub pedibus eorum, & aperiens os suum deuorauit illos.* En todo guarda equidad la inmortal justicia; pero permitase objetar no se que escrúpulos contra estos casos: a mi rudeza. La falta de Core, la de Datan, y Abiron consistió en mas que en calumniar a Aatón, y a Moyses de presumidos, y

*Nam.*  
22. ver.  
23.

*Nam.*  
16. ver.  
31.

en censurarlos de muy soberbios: *Cui stetit sens aduersus Moysen, & Aaron dixerunt: Cur eleuamini super populum Domini?* Fue mas que desobedecer sus preceptos, y acer menos caso de sus mandatos: *Misit Moyses, & uocaret Dathan, & Abiron filios Eliab, qui responderunt ino uenimus.* El delito de Balan no es intentar con peruerso animo maldecir al pueblo: Claro esta que si pues como se queda en esta ocasion el castigo, solamente en amenaza, y contra Core abre tan horrible feno la tierra? Verdad es que de sateto murmura; pero tambien lo es que Balan en su animo maldice: verdad es que Core no se ajusta a los mas dignos preceptos; pero tambien lo es que Balan desea ajustarse a los mas inpios mandatos. A demás de que Core se opone a dos onbres fofolos, Balan a todo el pueblo de los Ebreos, y a toda la congregacion de los justos. Luego no viene bien contra Balan rigor tan templado, y contra Core castigo tan feruemente sangriento. Es el caso que Core se opone cõera ministros de Dios, y les pierde mas atreuido el respeto, Balan no se descomponne contra ministros, aunque intenta maldecir pueblos, y sienta tanto Dios se falte en la veneración, a quien tiene puesto; que Core queda sepultado en tan horrendo castigo;

*Adu.*

*Oleastro.* *Audiant haec (dice Oleastro) qui ad mor. ministros a Deo electos deturbañt, ad illa aut suis officijs deiciunt, quod nõ uerba eis sed Domino iniurij sunt. Ad Congre uiertan, dice Oleastro, que per gata est derle el respeto a Dios, perder sele a sus ministros, y que a si lo Domin.* venga con castigos muy ferueros. Grande es el yerro de Balan, pues intenta maldecir vn pueblo tan sagrado, y tan numeroso; menos parece murmurar Core de Moyses, y Aaron; pero como eran estos Vicarios de Dios en el oficio, y el pueblo a Balan le corrige vn Angel con la amenaza, y a Core le sepulta entre volcanes la tierra. Tanta atencion se debe a los Sacerdotes, tanto respeto a ministros sagrados, tanta ueneracion a los puestos, y a los oficios. Vna circunstancia particular allo muy en abono de los Escribas, y Fariseos. Obedeced, dice Cristo, lo que mandaren; pero no imiteis sus obras, con que da a entender, que aunque faltaban en la obra, no faltaba en la doctrina: no eran sus faltas de oficio, aunque se dejaban rendir de la prefuncion de su engaño: no mandara Cristo les oyesen con rendimiento, y executasen sus ordenes con cuidado, sino cumplieran como era razon, con la catedral, y la doctrina, y ay grã diferencia en faltas personales a faltas de oficio, en errar como onbre sujeto a pasiones, o

en errar contra lo que pide las dignidades: dejarse vn juez sobornar del oro, sentenciando contra la inocencia por la injusticia. es falta de oficio, dejar ser rendir en otras materias, es pensõ de vmano, y ay tanta diferencia de faltas de la persona a faltas de la dignidad,

**S. V.**

*Que tolera Dios muchas veetas, quando se falta al precepto, y castiga a mucho, quando se falta al oficio.*

**V**ose aquel prodigo de la casa de su padre, mal persuadido de su apetito: vino como moço, y a instancias de la miseria, recobrado a la razon; se reduxo otra vez a casa: pidio a su padre perden, y confeso su delito en copioso llanto: *Peccaui in caelum, Luc. 15. & coram te:* en oyendo el padre la confesion irata de festejar la vuelta, y de mostrar el dolor que antes tubo en la alegria; la ternera mas gruella sirue de plato; la armonia mas dulce entretiene sabrosamente el oido, y la gala mas costosa viste al desnudo: *Adducite uitalium saginatum, afferte Holam primam.* Aora cotejemos este caso con el que a Iliasis sucede. No se que respeto timido, o temor demasada.



damente atento retiró las palabras de sus labios, manchados, como pudiera la murmuración, el silencio: reconoció su culpa el Profeta: *Va mihi quia tacui, quia vir pollutus la bijn ego sum*: y en esta ocasión vn alado Serafin se lo cauteriza con vna ardiente fogosa brasa: *Es voluit ad me vnus de Sera phim, & in manu eius calculus, quem forcipe tulerat de altari*. Ya se descubre la duda: si Isaias, y el prodigo pecan, si reconocidos entranbos claman, porque al prodigo agasajos, y porque al Profeta incendios? Es a caso porque el prodigo era ijo, y en los cercanos, y en los propios se miran muy a otra luz los defectos: Como se suele acriminar en el extraño la falta, y como se disimula en el amigo la culpa: Es a caso, porque el prodigo cayó en manos del Señor, y Isaias, aunque Serafin, en las de vn ministro, y los ministros suelen ostentar su poder en los rigores, quando el Señor trata mas benigno con piedades? Es a caso para mostrar la diferencia que ay de vn Dios en el trono Iuez, a el mismo sin trono Padre? Todo puede servir a inportante doctrina, sentando que en estas acciones no cabe aũ de falta fonbra. Al caso enpero: ay gran diferencia del Profeta al prodigo, no solo porque en vn Profeta es muy de reprehender qualquier falta, y

Isai. 6.  
v. 3.

mas tolerable en floridos años la lozania, sino porque el prodigo como vmano, se dejó vencer del antojo, el Profeta saltó al oficio. Debía por su dignidad reprecéder culpas, debía no tolerar se contratiñese a sagradas ceremonias; y siendo cótra el precepto, toleró que el Rey Ozias no viuiese apartado, teniendo lepra; y sintio Dios tanto en el oficio esa culpa, que la cauterizó en los labios ardiente llama: perdonó faltas de vn moço benigna misericordia, castigó faltas de oficio con seueridad la justicia. Que bien nuestro Padre Gaspar Sanchez; entre los mas doctos interpretes sienpre illustre: *Cum leprosus Dei precepto extra ciuitatem expelli debuisset, Ozias tamen non extra, sed intra ciuitatis mania, licet in se parata domo reliquum peregerat atatis*. Aquí el picante: *Debuit autem Isaias ut potest Propheta Dei, magna pratorum auctoritatis inter alios, ut qui ortus esset a regia familia, laborare, ut communem leproforum legem rex etiam subiret. Succubuit tamen communi metui, & quem admodum reliqui, sit seipse pariter obmutuit*. A cargo de Isaias, dice el docto Interprete, estaba por la obligacion de su oficio reprehender faltas, y no consentir demasias; enbarazado enpero del miedo, saltó a su cargo: pues aunque perdona Dios con

Sãctius

con misericordia al prodigo la pena de tantas culpas, castiguele Isaias esa falta con muy rigurosas penas, porque se connozca siente mucho se falte contra el oficio, aunque disimule los errores de vn antojo. Malos eran los Escribas, y Fariseos; pero en la cathedra debían de cumplir con la doctrina, a que obligaba el oficio; y así encargó Cristo se admitiese con respeto: *Seruate, & facite*.

Ocafióndole a Susana la ermosura de Susana a dos jueces de su pueblo mirarla con atencion; de la atencion se engendró el afecto, y del afecto nacio el raro; las canas publicaban prudencia, los ojos encendieron muy ciega llama: prodigiosa pasion tragar de entretenimientos contradiciendo los años. A fin pretendientes años de esta ermosura, declarando sus intentos, porque de mancomun se configuiesen mejor los logros: que conformidad tá peruersa, que vnion tan indigna! Ambos obferuando vn lance manifestan a Susana sus deseos: pero onor de la castidad resoluo antes padecer penas, y infamias, que cometer tan feas culpas: diéronse por sentidos de aquel desprecio, y dispusieron vengarle có muy sangriento castigo. Allã se el siguiente dia en el tribunal, y aciendo muy de los jueces acen que venga la castidad

como rea para oir el castigo de su culpa: ya amenazaba la dura lluvia de piedras, en quien la sangre fuera esmalte por sagrada, siendo mancha por vertida: quando Daniel con espíritu de Dios, dice, que aquellos onbres an de lograr el castigo, por auer leuantado en el tribunal contra Susana tan indigno testimonio: *Reuertimini ad iudicium, quia falsum testimonium locuti sunt aduersus eam*. Bic está que Daniel quiera castigar có la pena del talion la depravada sentencia, y la inpueta culpa; pero tambien parece debiera aceres cargo la sollicitaró, y pretendieron: pues porque para executar, en ellos la pena, solo alega la culpa que en el tribunal cometieró? Porque sollicitar en el jardin la castidad de Susana, fue saltar onbres; pero condenarla en el tribunal, fue saltar jueces. La sentencia, fue falta de oficio, la sollicitacion fue falta de acuerdo, y porque se entienda, que aunque toda culpa es digna de graue pena, lo es mucho mas la que toca en la administracion de la dignidad, que en achaques de nuestro ser, no le opone que en el jardin se atreueron, sino que en el tribunal sentenciaron: *Cum iam esset reus atque clamante turba* (dice nuestro Gaspar Sanchez, a quicò de deber ambas pruebas de a que).

Daniel.  
13. v. 49

Sãctius



queste asunto) *ut in simili casu fieri solet, necesse fuit, ut exclamaret Daniel, ut turbæ clamorem ac tamultum comprimeret, ac figgeret iniustum esse iudicium, quo damnabatur innocens.* El Espíritu de Dios movió a Daniel, quando iniquos jueces condenaban la inocencia, y y difimulo, quando en el jardín anelaban la ermofura; que ay gran distancia de ser onbre flaco, a ser juez peruerfo. Los Escrifbas eran malos como inuidiosos, a la cathedra enpero le tenían rãto respeto, que cumplan exactamente en quanto a enseñar la obligacion de su officio: *Omnia quæcumque dixerint vobis, seruate, & facite.* Cargas intolerables inponian en agenos ombres, y no querian aplicar para mouerlas como trabajo grande, los dedos: *Alligat opera grauias, & importabilia, & imponit in humeros hominum, digito autem suo nolant ea moueri.* Mouerco vn mano el peso les parece intolerable trabajo, y enagenos ombros les parece muy lleuadero; ordinaria falta de el amor proprio, y del poco amor ageno. Los primeros lugares quierena afectando grauedades, y primeros en materia de su ciencia, y fabiduria, siendo así que en esto mismo de q̄ presumian vanos, se conuenian poco entendidos; pero ya es experimentada costumbre;

## §. VI.

Que los ombros doctos son altiuamente desuancidos.

Sirraan estos mismos Escrifbas, y Fariseos galante prueba al asunto, Iuntelos Cristo, y preguñtòles, de quien juzgaban seria ijo el tan prometido, y tan esperado Mesias: *Congregatis Pharisæis interrogauit eos Iesus dicens: Quid vobis videtur, de Christo, cuius filius est?* Respondieron refuelamente que de David: *Dicunt ei, David;* nada ace a vn indocto dificultad, y así suele responder con grande resolucion los sabios como reconocen lo dificultoso, suelen responder menos presto, porque lo aueriguan mas de pefado. Arguyòlos Cristo en esta ocasion de ignorantes muy a lo descubierta, pues siendo tan facil por el mas principal, y mas verfado aquel punto contra expreso Texto, le auia errado: *Quomodo ergo, David in spiritu vocat eum Dominum, dicens: Dixit Dominus Domino meo sedet à dextris meis, donec ponam inimicos tuos scabellum pedum tuorum.* Si ergo David vocat eum Dominum, quomodo filius eius est? Concluidos no pudieron responder, ni aun acertaron a ablar: *Et nemo poterat ei respondere verbum.* Estos pues conuencidos de ignorantes, afectaban los titulos de maestros, las primeras

cathedras, y las mas crecidas onras: *Amanitrimas cathedras in synagogis, & salutationes in foro, & vocari ab hominibus Rabbi.* Yo lo dijera auia de ser poco doctos, siendo tãvanos; el mayor argumento q̄ puede acerfe de q̄ vn ombres poco letrado, es ser muy ambicioso, y presumido; en graduado se vn onbre a si mismo por primero, es cierto q̄ sera poco entèdido, y poco letrado: *Quoniam parum hominum Christi sunt, si putas autem (dice Teoflacto) subvertit eorum opinionem, & docet veritatem.* A vn paso andaba ignorat y presumir: aplaudirle por los mas doctos, y ser en las Escrituras ignominiosamente poco verfados. Quié no quiere perder la opinion de docto, nunca vna presumido.

No sé si se à reparado en aquel caso de Nabuco donosor, querer ser adorador por Dios, y ser poco mas q̄ vn bruto; vna estatua forma como ostèdido diuinidades: *Fecit statua aurea;* y quiere q̄ postrados todos le reconocera, y reconocidos le aclamè: poco despues se alla como animal rudo en los mōtes como mièdo eno, y negado a las luces del discurso. *Et hominibus absecutus est.* *Et factum est vos comeditis.* Pudo auer cosa mas opuesta a la infinita fabiduria de vn Dios, q̄ la rudeza torpe de vn buey: A un entre los animales ay algunos sagaces, y en la linea de brutalidad prūdètes; el

buey enpero si pre fue simbolo de la rudeza, y de la ignoracia; pues ya no me espato q̄ si Nabuco viue tã en los confines de la ignoracia afecte infinita fabiduria. No merece oũ tratar con ombres: *Ab hominibus absecutus est;* y juzga q̄ los ombres todos debè venerarle, y reconocerle. Rara cogueda nustra: Que experimète vn onbre su corteidad, q̄ ande a veces medigado luces agenas para cupirco la publicidad, y la ostentaciõ, y q̄ despues de experimètarse en el caudal de letras mèdigo, se jacte docto, y se ostete au con el mismo de quien se vale soberuio: Que necesite Nabuco de Daniel, y delos tres niños, para q̄ le declarè los misterios, q̄ él ni puede explicar, ni acierta a entèder, y q̄ quiera q̄ esos mismos le adore como Dios infini tamète sabio, y q̄ le aclamè como perfectamente entendido! Prodigiofa monstruosidad dela vanidad vmana, lunar feo de nuestra naturaleza tã oscurecida con nieblas dela ambicio, q̄ ni experiecia la defengaña, ni difcurso la gouierna: *Quid somnias te Deum esse?* (escribe Teodoro) *imò verò etiã superiorem Deo, admet tibi Deus etiã humanã cogitationem, officiumque, ut similitas euadas bestijs serijs, ut experiecia percipias quid homo, quid Deus.* Bruto, y Dios, y era clara onia de ser muy Dios en la presuncion, quien era tã necio

Dan. 3.  
v. 1.

Dan. 4.  
v. 30.

Theodo.  
orat. 4.



en la realidad. Los Eferibas, y Fariseos, todo era anelar el primer aplauso muy presumidos, quando ignoraban las Eferituras muy ciegos. Pocas prendas de ordinario se juntan con altivez: y aun en esto mismo erraban, que el ser primero no se consigue a diligencias de presumir, sino a meritos de obrar. La primacia que trae merceda onra, es quando quien la goza se ignora modesto, y quando en ella misma igualdad todos le reconocen mas digno. Esa es primacia sin ofensio, que efortra fe labra muchos tropezos, y se fabrica altiva muchos contrarios: quien quisiere ser decorosamente primero, à de ser tal,

## §. VII.

Que su modestia pretenda igualdades, y sus prendas se labren sin ofension a otros.

**A**rojò el furor a voraces llama tres niños, icieronse de parte de la virtud, quando contradiccion el ex.èplo, el valimieto, la iunctud. el oficio: peregrina confuscia, y pocas veces vifra entereza! Que dignamete acaian oficio de jueces los que eran tan de parte de la equidad, que no los desquiciaba ni el Principe con su ceño, ni el orno con su martirio; ambicion, y miedo son los vracanes, q ancausado mas naturgrios a los mas firmes y pettechados a nauos. Al fin se allan en las lla-

mas; si bien Dios se las còuirtio en mareas, porq allafen el orror en el peligro, quando abrazaron el peligro por euitar el peccado: a su paso andaba Dios, quando el furioso enpeño del Principe, por alegrarle asegurado estaua ya conuertidos en pauefas, encaminò los ojos acia las llamas: vio quatro. si arrojò tres, y dijo, q el quarto excedia en la ermolura, y en la grandeza: *Ecce ego video quatuor viros solutos, & ambulantes in medio ignis, & nihil corrupti in eis est. & specis quarti similis Filio Dei.* Que turbado pasma, ò por q le admira tan peregrino prodigio, ò por q se desabre su furor viendo no se à logrado su intento. Como el poder viue enseñado a mada, se es siempre la penalidad mas dura el mirarse reflectir Si son quatro tan iguales, q ace numero, como es ljo de Dios el quarto: *Et quartus similis Filio Dei.* Si sus prendas son tã infinitamente excesuas, q le acredita diuino, no arã numero cõ lo vmano; y si ace numero cõ lo vmano, no parece facil q merezca el titulo de diuino. Luego turbados lo discurre aq estos ojos, y menos cõsiderados lo aclaman estos sentidos. Eso no, dice Crisostomo, q cõsiste en eso todo el misterio: a los tres niños se jita el ljo de Dios, tan modesto, q es el quarto, tan primero, q es infinito: tan familiar trata cõ los

Dan. 3.  
v. 24.

Obry. 1.  
homil. de  
trib. que  
ro.

niños, como si fuerã iguales, tã Dios enfrena las llamas, que le firuen de mareas; Dios, y quarto, quarto en el numero, q procurò su modestia, y Dios en el prodigio q obraba su valentia: *Ad est ibi amica maiestas (decia Crisostomo) et innocetia libertatis: patitur se Deus cõ pueris in supplicii numerari, & potest Dominum videre sacrilegus.* Afecta ialdades, pero ai se aclamã sus primacias: aũ vn ciego conoce inmẽsa la diferẽcia, quando Dios se aña de el quarto a la fama: su modestia le cõde el vltimo *Quartus*; su virtud le aclamò primero, *Similis Filio Dei.* Ese es lindo modo de primacia, quando ni la presuncion ofende, ni la prerogatiua se encubre. Apretan a ser primeros los ambiciosos, diligencienlo cõ el merecer, y no con el presumir: obliguen las prendas, a no defabran las locuras.

Llegò a vngir a Ieu vn embajador, enbiado por el Profeta Eliseo: estaba cõ otros muchos de lo mas lucido del pueblo, quando el mensajero le dijo: ò Principe, vn negocio de importancia tengo q tratar contigo:

*Reg. V. rhu mibi ad te ò Principe. O 9 v. 11. & 12.* vò el melaçe Ieu, y como si no le vbiara entendido boluiò a preguntãr cõ quien ablabã, porq era muchos: *Dixit Iehu: Ad quẽ ex omnibus nobis.* Sabẽ despues el caso los compaños, y asta quitarse las mismas capas, in-

tentarò acerle trõno: *Festina uerunt itaque, & unusquisq; tollens palliũ suũ posuerunt sub pedibus eius in similitudine tribumalis.* Ay mas rara cõpetencia? Si el Profeta abla cõ Ieu, porque se dà por desentendido quando le pretende el metroy a los demas ven q sube a mayor fortuna, porq no procuran efortarlo cõ diligencia? An oluida do todos el genio vmano, quando ni el afortunado trata de a; peteger, ni el dejado de efortbar? No aduertes, dice el Abulẽ, las circunfancias de aqueste caso? A Ieu se encamina esta corona; pero el se tiene por tã igual con los otros, q se dà por desentendido de la enbajada: *Ad quẽ ex omnibus nobis?* y quando se dà por desentendido, son tan conocidas sus ventajas, q sus compaños publicã enpeña damete sus prendas: con q viene a ser sin ofensio el primero,

quando el solo intenta introducirse en el numero: *Se humiliavit Iehu, qui licet ipse esset Princeps maximus, noluit inuere fieri sibi erbu sub nomine Principis absolutè, ne videretur aliq nõ esse Principes: & dixit, ad quẽ ex omnibus nobis: Si Ieu desuancido afectara ser el primero, quizã los demas fe enpeñaran en efortbarle, y en deslucirle; como enpero le igualò a los demas su modestia, todos ayudaron a su fortuna. Ello es asì, que para ser primero en la estimacio, es*

Y 2 me.



menefes merecerlo, y no afectar lo, porq̄ desdora la afectación muchos meritos, y causa de ordinario muchos enfados. Las primeras catearas afectaba los Escribas, quando eran indignos de ellas. por estar fallos de predas, y sobrados de cudecias. Vna palabra puso el Euangelista al principio de este Eangelio, con q̄ respondio a vna duda, q̄ podia ofrecerse, y vne scrupulo q̄ podia objetarle: *Tūc*. Entōces, dice, declaró Cristo al pueblo el proceder de los Escribas, y Fariseos: pues así se publicā faltas, así se da noticia de culpas? No fuera mejor callara los defectos el recato, y los sellara religiosamente el silencio? decir que dicen, y que no acen, es desacreditarlos, y deslucirlos: pues como Cristo, que piadosamente disimula no pocas veces la culpa, por no deslucir la fama, en esta ocasion no reparara en la fama, y dice tan claramente la culpa? *Sed vobis non oportet coram vobis facere*. Ya está dicho en aquel *tunc*: conuenios, explica Teoflasto. por ver si se reducion, y despues de reducidos se quedará como primero obstinados: pues bien es dar a conocer sus costumbres, porque con falsa opinion no sean deslustre a la santidad; *Quando eos confutauit. & ostendit incurabiliter agrotantes, tūc de ipsis dicit. & de vitiis ac moribus uiciorum loquitur*. Quando

Theoph.

pudo auer esperanza de reducirlos, cuidó la prudencia no exasperarlos: quando enpero se declaró incurables en sus yerros, conuino mucho preuenir a todos con los auisos. Bien está; pero reparo en que los llama incurables: *Offendit incurabiliter agrotantes*: pites no podran reducirse? Si, que nada es imposible a la gracia; pero muy dificultoso es, porq̄ an dado en no querer, y se an enpenado en cabecear, y ay tanto que acer en ablandar vn decreto pertinaz de la volúntad,

## §. VIII.

*Que parece mas difícil de reducir quien no quiere, y arduo menos quien no puede.*

**M**ira Crisostomo dos acciones en la Escritura muy celebres. Allase el pueblo en los desuios del desierto quando abrasadas las entrañas de sedicita llama, saltó poco para entre gar a aquel tormento impacientemente la vida. entōces por remediar tan estremada cōgoja, facó Moyses abundantes cristales de dura piedra: *Egressa sunt aqua largissima*. En otro desierto se alla Dauid perseguido de la inuidia, y maltratado de la potencia: ni las brēnas le defendien, ni los mas denfos valles le encubren, ni las grutas le aseguran, ni las espeluras le anparan. En vna cueua se alla, quando Saul entra con

Numer.  
2. v. 12.

no se que ocasion menos protido que debia: los soldados de Dauid le instan goze de la ocasion. pues puede vengar su injuria. y conseguir cō vn golpe la corona. No admiro yo que Dauid perdona se generoso, sino que no se dejasie vencer de la instancia de sus soldados, y sus amigos. Alfin pudo tanto su atencion, q̄ arriesgó la vida por no faltar al respeto de la persona: aiaian ya emullos comenzado a ablar mal en su lealtad; y por mas que esta accion fuera ajustada, auia de quedar en la opinion de los emulos deslucida. Alfin Dauid en testimonio de su lealtad cortó la orla perdonándole la vida: mostrósele despues ya asegurado, no iactancioso en su azaña, sino porque Saul reconociese que le perdonó la vida. En esta ocasion vierte Saul lagrimas reconociendo el enpeno de su culpa: *Leuauit Saul vocem suam. & fletit*. Entra Crisostomo a mirar estas acciones, y examina qual de las dos respandece mas eroica. Auér Dauid facado lagrimas de tan ciegos ojos, ó auer Moyses conuertido en cristales tan duros riscos: pues en esto puede auer dificultad. Claro está que la accion de Moyses fue mas difícil, porque vn pedernal ardió brota ardiētes llamas, no frescas ondas, su mismo genio resiste, su du-

1. Reg.  
2. v. 17.  
17.

reza estorba, su natural imposible: mucho fue reducir a penitencia vna pertinacia, quando los poderosos, si alguna vez se enpenaron, tienen por mas pundonorosa la pertinacia, y como por descredito la penitencia; pero alfin q̄ vn ombre vierte lagrimas, ni la naturaleza llega a resistirlo, ni acierta alguna vez la obstinación a estorbarlo: luego mas izo Moyses, y menos izo Dauid, quando este obró sin violentar la naturaleza, y a quel a pesar de la naturaleza facó de vn pedernal agua. Verdad es, dice Crisostomo, q̄ dar agua vn pedernal la naturaleza lo estorba, y que arrepitirse vn ombre, la prudencia discretamente lo abraza; pero si vna vez la voluntad se enpenó a sta endurecerse, y se endurecio asta restarse; es tan arduo defacer aquele enpeno, que es mas facil defatarle en corrientes cristalinas va riscos: el riscos no parece puede; pero el animo no quiere, y es mayor afan rendir vna pertinacia, que obligar vn penfalso a obrar contra su misma naturaleza: *Non proinde miror* (dice el *Crisostomo* gran Doctor) *Mossem quod ex hum. 4. Jaxo praepto fontes elicit de Dauid. & dem quod ex oculis lapideis fontes eduxerit lachrymarum; si quidem ille vixit naturam. & hic vixit animi decretum*. Vna voluntad enpenada en resistir,

Y 3



tir, y declarada en dañar es me-  
nos flexible acia la razon, que  
el mas toco peñasco, y el  
mas intratable risco: y así fi  
Dauid traeca tan inmoble yer-  
ro, y Moyses ablanda vn peder-  
nal duro, esta marauilla pare-  
ce mucho menos prodigiosa,  
y aquella accion con distan-  
cias grandes mas peregrina.  
No es esto así Fieles: El peli-  
gro amenaza, la muerte insta,  
el Predicador clama, la edad,  
y la desgracia aconseja; y a tá-  
tos clamores ni se vierte vna  
lagrima, ni se muda muchos a-  
ños à de vida: el agua con el v-  
so acciònal en la piedra; pero  
ni el vso acciònela en la perti-  
nacia. Si Saul llora, si se arre-  
pienete, si se desdize, bien pue-  
de gloriarle Dauid mucho mas  
de aquefa accion, que de auer  
vencido fieras, y de auer  
postrado alturas. Es defuerte,  
qen esto pareceno cóbique aun  
su eficacia el milagro, quando  
la naturaleza cede en sus leyes  
al prodigio.

Caminaba Elias acia el lu-  
gar donde le salio a recibir a  
quella carroza estofada de lu-  
ces, y tachonada de resplan-  
dores: no ay ir al cielo sin pro-  
pios pasos, ni sin que enbie  
Dios tan inportantes focor-  
ros: seguiale su dicipulo Eli-  
seo; y el maestro, quiza por cor-  
ter con mas priesa, sin guardar  
respeto a los ojos en la modestia,  
procurò defenbarçarle de

su asslencia, y su compañía:  
quedate, le dice, que a mi me  
llama vn negocio muy preci-  
so: *Sede his, quia Dominus in-*  
*sit me vsque in Bethel.* Eliseo di-  
ce que à de profeguir, buelue-  
le a instar, tercera vez insta;  
pero no aprouecha: *Viuit Do-*  
*minus, & viuit anima tua, quia*  
*non derelinquam te.* Llegan al  
Jordan, y ere las aguas Elias,  
y estribando en su respeto se  
detuuièro por darle pafio: *Per-*  
*cussit aqua, quæ diuisa sunt in*  
*utramque partem, & transie-*  
*runt ambo per sicum.* Ya ocure  
re la duda: si porque le emba-  
raça el Jordan a Elias, le aprifio-  
na en vn prodigio, porque  
no detiene, si le enbaraza, a  
Eliseo con vn milagro? En-  
bargue los brios, estorbele  
los alientos, pues a vn mar le  
fabe estorbar los pasos. Es el ca-  
so, dice el Abulense, que E-  
liseo ya con sagrada pertinacia  
se auia restado en seguir  
a Elias, y es tan dificultoso a-  
cer que vn enpeño retroceda,  
y qvna obstinaciò se desdiga,  
que para detener las corrien-  
tes de vn Jordan, se vale E-  
lias del milagro, y juzga que  
para detener a Eliseo, aun no  
basta vn prodigio: *Cum iur-*  
*ramento afferuit Elisæus (dice*  
*el Abulense) quod non dimi-*  
*teret Eliam, vt Elias visa per-*  
*tinacia, & obstinatione volun-*  
*tatis Elisæi non molestaret eum*  
*super hoc quod manserit.* Vn rati-  
dal

4. Reg.  
2. v. 2.

Abulens.  
q. 10.

dal retrocederà no difficilmen-  
te el pafio, vna pertinacia no  
cesarà de su enpeño, y así ye-  
ra Elias las aguas, y se solida-  
ran con tan poca diligencia;  
pero si Eliseo se à enpeñado,  
no recabará le deje ninguna  
infrancia. Diga pues Cristo,  
son incurables estos Eferibas,  
y Fariseos, pues refueltos a  
reistir a sus luces, no dejan  
vencerse de sus razones: *Osten-*  
*dit incurabiliter agrotantes.* No  
ay rendir a quien no quiere,  
no ay ablandar a quien con los  
agafajos se obstina, no ay des-  
engañar a quien con el resplan-  
dor se ciega. Incurables son  
de vanos, y presumidos de ne-  
cios; y así es acierto estorbar  
Cristo declarando su proce-  
der tan ocasionado engaño.  
Enseñe al pueblo que no, pue-  
de auer para la republica ma-  
yor desgracia, que enbarazar  
sus pueltos quien solo desfru-  
ta los aplausos, y defcuida los  
desvelos, que quien se vè o-  
bligado por el oficio a susten-  
tar mucha ponpa, si le falta

el mayorazgo se valdrà de la  
injusticia: que quien admite  
regalos, no puede corregir  
yertos: que solo por ser mi-  
nistros de Iesu Cristo, aun a  
los menos ajustados se les de-  
be mucho respeto: que tolera  
Dios quando se falta al pre-  
cepto, y castiga mucho quan-  
do se falta al oficio: que los  
menos doctos son altiuamente  
desvaneciòs: que quien qui-  
siere ser decorosamente pri-  
mero, à de ser tal, que su mo-  
destia pretenda igualdades, y  
sus prendas se labren sin ofen-  
sion efenciones, que ay tanto  
que acer en ablandar vn de-  
creto pertinaz de la voluntad,  
que parece mas dificil de re-  
ducir quien no quiere, y ar-  
duo menos quien no puede:  
porque aduertidos de agenos  
daños, logremos prouecho-  
sos escarmientos; pues sin cos-  
ta de desdicha nos disponre-  
mos así para muy copiosa gra-  
cia, que sea prenda segura de  
muy a bundante gloria;

Quam mihi, &c.



Y 4

SER.